

A CHRISTIAN SCIENCE PERSPECTIVE ON DAILY LIFE

‘Stay on trail or stay home’

THE SIGN, “Stay on trail or stay home,” posted at the base of New Hampshire’s Mt. Monadnock – second only to Mt. Fuji in popularity among climbers – directs hikers where to walk even if it means getting their shoes a bit dirty. During mud season – especially after there has been a lot of snow – hikers may prefer to walk around muddy spots. But when they do this, they create secondary trails and destroy fragile vegetation.

Staying on the trail in the alpine zone (above the treeline) is imperative as alpine growth is much more delicate because of constant exposure to the elements. In addition to protecting the plant life, staying on the trail or behind a mountain guide is often for one’s own safety. On glaciers, a guide will safely navigate around crevasses, cornices, and avalanche-prone areas.

The Bible also reminds us, more gently than the trail sign, to stay on the trail. The Psalmist declared, “The Lord is my shepherd... he leadeth me in the paths of righteousness for his name’s sake” (23:1, 3). And that psalm points out the blessings we receive from listening to God, our Shepherd, and following His direction.

So the question naturally comes up, how do I know when it’s God I’m listening to? How do I know when I’m following His guidance? The Bible says, “God is love” (1 John 4:8). What would the purpose of God who is Love be? And how do we know if Love, God, is the origin of our thoughts and actions?

The Bible presents many accounts of those who listened to and obeyed God. Ruth displayed selfless devotion to family. Solomon asked God for an understanding heart rather than riches. And the greatest exemplar of all, Christ Jesus, followed God’s direction whether it was easy or not. But the Bible also offers vivid examples of the trouble that came to people who wandered off the trail. David killed a man to cover up adultery. Zacchaeus was a corrupt tax collector. Saul persecuted Christians.

The nice thing is that there’s a sequel: in each case, the individual involved was brought back on the trail through the influence of divine Truth, guiding him to do what was right.

The founder of this newspaper, Mary Baker Eddy, knew and loved God from early childhood. As a child, she often prayed for His guidance and healing. In “Science and Health with Key to the Scriptures,” she wrote, “To be ‘with the Lord’ is to be in obedience to the law of God, to be absolutely governed by divine Love, – by Spirit, not by matter” (p. 14).

The green pastures, still waters, mercy, and goodness found in Psalm 23 illustrate the spiritual substance of God’s creation. Everything that God, divine Love, creates is completely good. Man, the image or idea of God, includes – permanently and irrevocably – all good. When we glimpse this spiritual creation, we at that moment let ourselves be governed by Spirit, not matter. Under God’s government we are satisfied, joyous, and whole.

A humble, honest check of our motives and thoughts keeps us safe. Take God as Love for instance. What are the attributes of Love? How would Love be expressed by man? A few of the qualities of Love are patience, kindness, love, mercy, and goodwill. So if these are the qualities that are leading our thought and actions, we are yielding at that moment to divine Love’s government. But anger, resentment, greed, and lust aren’t qualities of God who is Love. If we’re following them, we leave the trail and we’re not letting ourselves be governed by divine Love.

With humility, honesty, and patience, we continue to listen for God’s voice and follow His direction. Sometimes the way is easy, and sometimes more challenging. But one thing is guaranteed: Being guided and governed by God is not only the right way to go, but also the only true path to follow.

A HUMBLE,
HONEST CHECK
OF OUR MOTIVES
WILL KEEP US
SAFE.

A Spanish translation of today’s article on Christian Science

Veamos la vida diaria desde una perspectiva de la Ciencia Cristiana

‘Manténgase en el sendero o quédese en casa’

EL CARTEL “Manténgase en el sendero o quédese en casa”, que se encuentra al pie del Monte Monadnock en Nuevo Hampshire, Estados Unidos —segundo monte en popularidad entre los escaladores después del Monte Fuji— indica a los excursionistas por dónde pueden caminar, aunque esto signifique ensuciarse las botas. Durante la estación de barro —especialmente después que ha caído mucha nieve— los excursionistas prefieren evitar los lugares donde hay barro. Pero cuando lo hacen, crean otros senderos y destruyen la frágil vegetación.

Mantenerse en el sendero en la zona alpina (por encima de la copa de los árboles) es muy importante, ya que el crecimiento alpino es mucho más delicado debido a que está constantemente expuesto a los elementos. Además de proteger la vegetación, es bueno mantenerse en el sendero o detrás de un guía por nuestra propia seguridad. En los glaciares, un guía se mueve seguro entre grietas, cornisas y áreas propensas a las avalanchas.

La Biblia también nos recuerda —más amablemente que aquel cartel— que debemos mantenernos en el sendero. El Salmista declara: “Jehová es mi pastor... Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre”. (23:1, 3) Y ese Salmo señala las bendiciones que recibimos al escuchar a Dios, nuestro Pastor, y seguir Su dirección.

Entonces, surge naturalmente la pregunta: ¿Cómo sé que estoy escuchando a Dios? ¿Cómo sé que estoy siguiendo Su guía? La Biblia dice: “Dios es amor”. (1° de Juan 4:8) ¿Cuál puede ser el propósito de Dios que es todo Amor? Y ¿cómo sabemos si el Amor, Dios, es el origen de nuestros pensamientos y acciones?

La Biblia presenta muchos relatos de aquellos que escucharon y obedecieron a Dios. Rut demostró abnegada devoción por su familia. Salomón pidió a Dios un corazón entendido en lugar de riquezas. Y el ejemplo más grande de todos, Cristo Jesús, siguió la dirección de Dios sin importar que fuera fácil o no. Pero la Biblia también ofrece vivos ejemplos de los problemas que enfrentaron aquellos que se desviaron del sendero. David mató a un hombre para ocultar su adulterio. Zaqueo era un recaudador de impuestos corrupto. Saulo persiguió a los cristianos. Lo bueno es

que en cada uno de estos casos todo resultó bien: la persona involucrada volvió al sendero a través de la influencia de la Verdad divina, que lo guió a hacer lo correcto.

La fundadora de este diario, Mary Baker Eddy, conoció y amó a Dios desde su temprana infancia. De niña, oraba a menudo buscando Su guía y curación. En *Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras*, escribe: “Estar ‘con el Señor’ significa obedecer la ley de Dios, estar gobernados absolutamente por el Amor divino —por el Espíritu, no por la materia”. (pág. 14)

Los delicados pastos, las aguas de reposo, la misericordia y la bondad que encontramos en el Salmo 23, ilustran la sustancia espiritual de la creación de Dios. Todo lo que Dios, el Amor divino, crea es completamente bueno. El hombre, la imagen o idea de Dios, incluye —permanente e irrevocablemente— todo el bien. Cuando vislumbramos esta creación espiritual, en ese momento permitimos que el Espíritu nos gobierne, no la materia. Bajo el gobierno de Dios estamos satisfechos, gozosos y sanos.

Un humilde y honesto análisis de nuestros móviles y pensamientos nos mantiene seguros. Por ejemplo, consideremos a Dios como Amor. ¿Cuáles son los atributos del Amor? ¿Cómo puede el hombre expresar al Amor? Algunas cualidades del Amor son paciencia, bondad, amor, misericordia y buena voluntad. Entonces si éstas son las cualidades que modelan nuestros pensamientos y acciones, en ese momento estamos cediendo al gobierno del Amor divino. Mientras que la ira, el resentimiento, la avaricia y la lujuria no son cualidades de Dios que es Amor. Cuando guardamos esos sentimientos nos alejamos del sendero y no permitimos que nos gobierne el Amor divino.

Cuando expresamos humildad, honradez y paciencia continuamos escuchando la voz de Dios y siguiendo Su dirección. A veces el camino es fácil, otras tiene muchos desafíos. Pero tenemos la garantía de que tener la guía y el gobierno de Dios no sólo es el camino correcto, sino también el único sendero verdadero a seguir.

Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras escrito por Mary Baker Eddy, está disponible en inglés y en otros 16 idiomas, entre ellos español. Todas las traducciones tienen el texto en inglés en la página opuesta. Usted puede adquirir *Ciencia y Salud* y otra literatura de la Ciencia Cristiana en las Salas de Lectura de la Ciencia Cristiana, establecidas en todo el mundo, o puede escribir a: The Christian Science Publishing Society, P.O. Box 1875, Boston, MA 02117-1875 E.U.A.



Get a FREE copy of the
Christian Science Sentinel, a
magazine of practical spirituality.

CHRISTIAN SCIENCE
Sentinel

Get a FREE copy!

www.cssentinel.com